Inercia.

Intencionadamente.



Capítulo 1

Entre el mundo en el que vivimos y la forma en la que nos gusta actuar, no me extraña nada que nos sintamos perdidos y a la deriva. Nos creemos que somos de esa clase de personas que hagamos lo que hagamos está bien, dormimos tranquilos y realizados por las noches porque hemos cumplido nuestras "obligaciones", y sinceramente, me parece muy triste.

Nunca nos paramos ni dos simples minutos a pensar, a reflexionar, a observar nuestro alrededor. ¿Y sabéis por qué es? Porque nos da miedo despertar y darnos cuenta de que es culpa nuestra en lo que se ha convertido el mundo en el que vivimos. Nos encanta echarle la culpa a los demás para quitarnos responsabilidades y poder dormir a pierna suelta.

La mente del hombre no se forma entorno a lo que hay a su alrededor, sino a lo que quiere que pase y hasta que nivel es capaz de responsabilizarse.

Si no somos capaces de ayudar a la gente que de verdad lo necesita, ¿cómo vamos a ser capaces de ayudarnos a nosotros mismos a intentar ser un mísero ser decente? Pero si hay algo que lo hace aún mas triste es ya no nos asustamos, ya nada nos sorprende. No creo que haya nada en este mundo que pueda hacer que una persona con prisa se gire para ver que está sucediendo. Y por si no era suficiente, no creo que nadie sea capaz de ayudar sin remordimientos, porque tal y como están las cosas, nadie te apoya cuando vas a ayudar, lo único a lo que se dedican es ha hacer que te entren dudas y te llegues a plantear si de verdad haces lo correcto.

Mi conclusión es que en una sociedad de ineptos ser idiota es tu mejor baza.